

Figuras de la Contrarrevolución

F. Maciá

Se han escrito diversas biografías del prócer contrarrevolucionario. Diversos han sido los aduladores interesados que han exaltado los falaces virtudes del huésped de la casa de los Canónigos. Han menudeado los homenajes al Pilsudski catalán y se ha creado una aureola en el terreno internacional en torno del opresor de los trabajadores catalanes. Si no hubiese sido por la F. A. I. y la C. N. T., Maciá hubiera mantenido incólume su prestigio y sus pseudo-virtudes de honradez y generosidad. Hasta los núcleos impropiamente llamados revolucionarios Treinta, Bloque Obrero y Campesino, le han manifestado respeto y tolerancia hasta que los hechos de una realidad cegadora y nuestra actitud al Ja les ha obligado a encubrir su papel de apéndices.

El enemigo declarado poco daño nos puede hacer. El que más nos ha de inquietar es el adversario que pretende presentarse como amigo. El latifundista y el burgués sin consignas de matiz obrerista poco ha de preocuparnos. En cambio el pequeño burués y el socialista que acepta los dictados de la comercial Moscú ha de mantenernos en constante guardia.

Maciá por el acercamiento espiritual, durante la Monarquía, con la C. N. T. y por sus relaciones con nosotros durante la dictadura Primo-Riveriana entra de lleno en la clasificación de enemigo peligroso del proletariado. Preciso, pues, desenmascararlo a toda costa.

La juventud de Maciá es el prolegomeno del "Después". Cursa estudios en una academia militar. Ingresa en el cuartel. Contrae matrimonio con la hija de un rico general. Por los datos transcritos, podemos afirmar que Maciá posee una mentalidad feudal. Esa afirmación es corroborada por la condición de servidor de los latifundistas. Su espíritu ambicioso se perfila con el matrimonio contraído.

Maciá se separa del ejército feudal a los 43 años.

Su salida coincide con el asalto a un periódico realizado por la oficialidad; en ese momento posee la graduación de coronel. Puede creerse que su gesto obedeció a un sentimiento de protesta por los hechos vandálicos de la militarada? Es fácil presumir que se cansó de ser Coronel y que ambicionaba una estrella más. No hallándonos en el cuartel fue a basearla a la calle.

Interviene en el movimiento de Solidaridad catalana. Participa en la revuelta del año 1917, refugiándose en Francia. Toma parte en la agitación del año 1919. Huye cuando la dictadura instaurada por la Liga regionalista y sus testafóricos Primo y Martínez Anido. Se pasea por el extranjero por regios hoteles y cómodos chalets. Lleva a cabo la no entablada "Batalla de Prats de Molló". Se refugia en Bruselas, de donde parte con dirección a la América latina. Recorre América en viaje de recreo con su secretaria Ventura Gasol. Vuelve a Bélgica para internarse en España durante la dictadura de Berenguer. Por equivocación de Berenguer es conducido a la frontera para volver poco antes del 14 de Abril. Proclama la República catalana.

ana. Acepta de mil amores los consejos de Fernando de los Ríos, Nicolau d'Oliver y Marcelino Domingo para que se confabule con la reacción peninsular y proclama la Generalidad.

Maciá es de la misma condición que Sun-Yat-Sen. El espíritu patriarcal del contrarrevolucionario chino se ha reencarnado en el patriarca Maciá. En sus notas y discursos promete siempre protección y dones a los obreros. Es el jefe de familia que condena a muerte pero que para recabar el servilismo de los suyos ofrece prebendas y recompensas.

Maciá como Primo de Rivera prodiga su colaboración en banquetes, entierros y actos de manifestación popular. Sus ansias exhibicionistas lo han convertido en un digno sucesor del Jerezano. La actuación del general Barrera ha tenido un plagio: El hijo de Maciá como el hijo de Barrera se dedica a cierta clase de negocios. Con el hijo de Maciá se han juntado un puñado de desespransivos. Los enchufes son digno colofón de la dictadura.

Durante la Generalidad se ha perseguido con saña inigualable al proletariado y al campesino catalán. Se ha torturado en jefatura. Se ha practicado la ley de fugas. Se ha dado trato de excepción a la C. N. T. Y los trabajadores del campo no se han librado de la furia izquierdista. Maciá como cabeza visible del organismo burocrático catalán es el verdadero responsable de los mandobles que han caído sobre las espaldas del trabajador.

La figura de Maciá comprende dos momentos. Desde la militarada que motivó su salida del ejército hasta el 14 de abril y desde el 14 de abril, pasando por la Generalidad, hasta la actualidad. En el 14 de abril principia el refluxo revolucionario. Con la Generalidad se consagra la CONTRARREVOLUCION. La responsabilidad contraída por Maciá es enorme; más que Azaña y que cualquier otro gubernamental. Su aureola que tenía premisas de rebeldía se difundió por toda España. El 14 de abril fue aclamado por el campesino andaluz, extremeño, catalán, castellano y por el proletariado de la península; el campesino de España entera veía en Maciá al redentor de su miseria. Una palabra salida de su boca hubiera cambiado la faz del país. Ningún otro hombre hubiese podido realizar lo que el destino le puso en las manos. Traicionó sus más queridos ideales de emancipación catalana y vendió la clase trabajadora al latifundista, al financiero.

La figura de Maciá pasará a la historia con un colorido parecido al de Chang-Kai-Shek. Los historiadores no encontrarán la menor diferencia entre el general chino vendido al imperialismo japonés y el coronel catalán salvador del latifundista castellano-andaluz y mantenedor de la tutela extranjera en el suelo Ibérico.

Maciá no ha sido un teorizador que haya sabido dar una pauta y unos principios. Ha sido hasta 1931 el hombre de los gestos enérgicos, la espada que se alza con la intriga. De 1931 hasta el momento presente ha sido el contrarrevolu-

Al correr de los días

GESTAS MAGNÍFICAS

De cuando en cuando, a través de las luchas sociales se observan, destacándose por su valor severo, por su refulgente ejemplaridad, magníficas gestas que llevan consigo toda una antena de optimismos que logran abrir de par en par las puertas de la esperanza.

No es el hecho material de la victoria --aunque relativa, victoria al fin--, lo que nos mueve a dedicar una breve glosa a la pasada huelga del ramo de Construcción de Barcelona y a la de la Feiguera. Es el gesto, es la tenacidad, la constancia en la lucha lo que se admira. Se necesita haber pasado por esos trances de miseria, de desesperación, para comprender lo que representa para un hogar proletario una huelga que se prolonga una semana y otra semana, y otra; hasta entrar en esos períodos donde en el hogar frío el desaliento parece roer las conciencias como el hambre roe los estómagos.

Y, sin embargo, vemos como es posible alcanzar triunfos cuando la voluntad se impone a las flaquezas de la carne; cuando se tiene el firme propósito de agotar todos los recursos hasta conseguir lo deseado o caer totalmente derrotados; cuando la lucha como caían los antiguos gladiadores. Observamos como no es empresa utópica esperar grandes cosas de la cohesión, del titánico esfuerzo que puedan llevar a cabo los oprimidos.

Asombra pensar lo que alcanzarían esas muchedumbres de productores que sostienen la sociedad entera si un día se propusieran hacer una huelga, pero una verdadera huelga general llevándola a efecto con ese magnífico tesón que han demostrado poner en su último movimiento los huelguistas de Construcción y la Feiguera. Ello traería consigo la fulminante bancarrota del régimen burgués.

ILUSIONES FUGACES

La caída del dictador Machado ha sido estos días tema palpitante que ha motivado toda suerte de comentarios. Es de lamentar que el pueblo cubano no haya podido tomarle la justicia por su mano en la persona del tirano tan excedido. No es característico en los anarquistas el deseo de atentar contra la existencia humana; pero hay en la vida individual que no solamente son innecesarios, como aquel aborrecible polizonte que diseñó Máximo Gorki, sino que incluso son más dañinos que el áspid o la hiena. Y a estos hombres, monstruos del mal, es un deber exterminarlos.

Los periódicos han relatado la desbordante alegría, las muestras de entusiasmo popular que han tenido lugar en todo el territorio cubano. Es natural que el pueblo, el buen pueblo que trabaja y sufre, haya querido exteriorizar su contento ante la derrota del tan malquerido tirano. Esto nos recuerda la algazara, las expansivas manifestaciones a que se entregaron las multitudes cuando el advenimiento de la república. Y nosotros que estimamos en mucha la experiencia hallamos siempre analogías que no está por demás hacer rememorar.

Cuando en España cayó la Monarquía muchos trabajadores de buena fe creyeron que se iniciaba con la República un período de justicia y esplendor social. Dejaron inebriar en sus mentes ridículas ilusiones, y ciegos de entusiasmo, facilitaron el camino a la nueva mandataria de la cosa pública. Luego llegaron las tremendas decepciones; cuando las palmas se trocaron en lanzas; cuando los que en la oposición halagaban al pueblo humilde, hegados al poder, lanzaron contra los que antes decían apreciar, mesnadas de fuerza bruta. ¿Habrá el proletariado cubano aprovechar la lección de España?

FONTAURA

Gran Mitin Pro Amnistía en Barcelona

Organizado por la Federación Local de Sindicatos Unidos, se celebrará el viernes día 22 del corriente a las 9 y media de la noche en la Plaza de Toros Monumental, un grandioso mitin de carácter nacional para recabar ante el pueblo la libertad de los presos sociales.

En dicho acto harán uso de la palabra entre otros los siguientes camaradas:

- FRANCISCO INGLEZAS,
- JUAN GALLIGO GRENFO, DE MADRID.
- VICENTE OROBON FERNANDEZ, DE MADRID.
- BENITO FAVON, DE GRANADA.
- JOSE ALBEROLA, PROFESOR NACIONALISTA.

¡Trabajadores! ¡Camaradas! ¡Pueblo entero de Barcelona! Acudid todos en masa a tan importante acto. La solidaridad para con nuestros compañeros presos nos lo exige. Se instalarán potentes altavoces.

JAIME BALUS

lucionario más destacado. Su traición en el período 14 de abril-Generalidad restará como una mancha indeleble en los anales históricos. La Cataluña Industrial que de haber tenido otra cabeza rectora se hubiese convertido en el baluarte de la transformación social,

le maldecirá eternamente. Y el nombre de Maciá se recordará como un baldón más de ignominia y como uno de tantas afrontas que han sido inferidas al trabajador de la España feudal.

Apreciaciones

Gobierno

Los anarquistas hemos afirmado siempre que toda forma de gobierno es mala. Sean estos de la derecha o de la izquierda, representan y defienden los intereses del capitalismo, contra toda ansia de mejoramiento de los explotados, de la clase trabajadora.

La existencia del gobierno significa la existencia de gobernados, de seres supeditados al poder despótico del que gobierna o manda.

Gobierno y libertad se excluyen. Se excluyen gobierno e igualdad. Ni la igualdad económica ni la libertad pueden existir donde hay unos hombres que mandan llamados gobernantes. Por eso la anarquía es la negación de todo gobierno, sea este del color que sea.

Aspiramos a una sociedad sin gobierno, sin caos, sin tiranía y malestar. Esta aspiración es justa y está suficientemente razonada. A quienes no lo crean así les preguntamos; ¿se ha podido vivir regularmente bien en algunas de las muchas formas de gobierno que han tiranizado al pueblo, principalmente a los trabajadores? ¿Al proletariado le ha sido posible vivir, comer decentemente, cobijarse en casas regularmente higiénicas, vestir con pulcritud, atender los cuidados de los enfermos, de los viejos y de los niños?

No. Nada de eso ha sido posible. Los trabajadores han pasado hambre y privaciones mil, con la monarquía, con la dictadura y siguen pasándola hoy con la República. Ayer les fué imposible atender sus más perentorias necesidades y hoy la cosa sigue igual.

Los anarquistas podemos hacer estas afirmaciones sin miedo a que ningún obrero nos pueda desmentir. Y podemos afirmar más. Podemos afirmar que en todo tiempo y bajo no importa qué clase de gobierno, los trabajadores han sido tiranizados y han tenido que sostener cruentas luchas para hacerse respetar un poco el derecho a vivir y gozar después de realizar jornadas de trabajo agotadoras.

Ninguna forma de gobierno es buena y mucho menos recomendable. El obrero encontrará siempre en él, un mayor enemigo. Cada vez que tengan necesidad de mejorar la situación, sucediéndose un poco más la explotación de que les hace víctima la burguesía, se verán combatidos por las medidas represivas que emanan del gobierno.

Millares de veces se ha visto y hemos podido constatar que por mucha razón que tengan los obreros cuando se lanzan a un conflicto con el fin de conquistar unas pesetas más de salario a quien defiende el gobierno es a la burguesía. En ese aspecto en nada se diferencia Antonio Maura de Manuel Azaña, la Cierva de Casares Quiroga, Montjuich y Casas Viejas, las leyes de fugas del período Anido-Arteguil y "el disparo sin previo aviso" son una acusación irrefutable.

Inútil sería pensar que ensayan una nueva forma de gobierno podríamos los obreros vivir mejor. La experiencia nos demuestra lo contrario y nada debemos esperar ya. El gobierno va contra los obreros y en favor de los potentados.

Así seguirá sucediendo mientras exista el capitalismo, el Estado y las clases desiguales que hoy existen. Y cuando el capitalismo no exista, el Estado haya sido destruido y no hayan clases, entonces aún tiene mucha menor razón de ser.

Para entonces no será un gobierno lo que deberá formarse sino una organización libre en la que los pueblos se administrarán irregularmente el trabajo y la producción, bastando para ello los acuerdos que tomarán en las asambleas populares.

Para vivir bien, no necesitamos para nada gobierno alguno. Si queremos ser libres, no podemos admitirlo. Que lo necesite la burguesía se comprende, puesto que pretenden encadenarnos al yugo por los siglos de los siglos.

Hemos de estar siempre, frente a toda forma de gobierno. Es nuestro deber. Es el deber de todo aquel que quiera librarse de la esclavitud y de la tiranía.

Azaña o Lerroux, ¿qué más da? ¿Qué puede importarnos el que gobiernen los radicales, un gobierno de izquierda o de derecha, si cuando intentamos hacer prevalecer nuestros derechos, emplean los mismos métodos, contra los obreros, contra la libertad de prensa, libertad sindical y la verdadera justicia?

Unos forman leyes fascistas para gobernar y otros suprimen las que aparentemente reconocen ciertos derechos.

La represión, la cárcel y el asesinato es consustancial a toda norma gubernamental. La democracia es la reacción descaída. Las consecuencias son siempre las mismas. Quien paga los platos rotos es el obrero.

Sea una torpeza pues, esperar nada de gobierno alguno. Una torpeza que pagaríamos carísima. Pero mientras luchamos para acabar con todos los gobiernos, hemos de hacer sentir en las esferas y en todas partes, nuestra voluntad, lo que queremos. Ni un momento hemos de dejar en ello.

Por ejemplo, actualmente, conviene que al gobierno Lerroux, le hagamos sentir nuestra voluntad sobre la libertad de los presos. Hemos de demostrarle que hay una fuerza, una organización apolítica que tiene más de diez mil hombres en las diversas cárceles de España, que quieren una amnistía.

Tenemos el deber de luchar por lo que necesitamos y exponer lo que queremos, haciendo una campaña permanente, creando un movimiento de agitación constante, hasta conseguir lo que nos conviene. No hacer eso sería negar nuestra personalidad revolucionaria, y nuestra fuerza no pasaría en el desenvolvimiento de los acontecimientos o en las medidas gubernamentales.

Ningún gobierno es bueno. Azaña o Lerroux tanto monta. Pero el problema palpitante de la amnistía hemos de demostrarle al nuevo gobierno, que no puede negarse una solución favorable a los presos, ya que dicen gobernar en nombre del pueblo y es éste quien la quiere. JOSE BONET

La primera traición de los socialistas, los campesinos de Jerez y la muerte del monstruo

Grandes gestas del anarquismo

IX

El hijo de Alfonso XII nació seis meses después de la muerte de éste; fue quien reinó desastrosamente durante veintinueve años con el nombre de Alfonso XIII, enredando al país en las trágicas guerras de Cuba y Marruecos, donde tantos españoles perdieron la vida en ellas y España se arruinó completamente.

Todos los desastres y descalabros cometidos por los gobernantes se realizaron contra la voluntad de los trabajadores. Estos actuaban por la defensa de sus intereses al margen de la vida oficial, sabotearon todas las determinaciones del Gobierno. Hasta el año 1888 los trabajadores mantuvieron su organización de carácter nacional, después de sufrir todo un período de persecuciones crueles y criminales realizadas por el Gobierno del despótico Sagasta.

En esa época, los trabajadores españoles, influenciados por el internacionalista Pablo Iglesias, aprovecharon la represión que sufrían los trabajadores revolucionarios y fundaron una organización política que propugnaba por

la colaboración de clases y la acción parlamentaria. Esta organización se denominó Unión General de Trabajadores, y hoy, a los cuarenta y cinco años de vida, aún prosigue las mismas tácticas que al principio de su constitución, desarrollando una actuación de claudenciones y traiciones que responden a su naturaleza de origen.

Al constituirse la U. G. T. (1888) los socialistas cometieron la primera traición, porque dividieron al proletariado y castraron los energías revolucionarias de algunos militantes obreros.

La labor nociva de los socialistas era contrarrestada enérgicamente por los anarquistas, quienes en seguida fundaron en Barcelona el Pacto de Unión y Solidaridad de los Trabajadores de la Región Española, desarrollando en toda la nación vivas campañas en favor de la jornada de ocho horas.

El primer día de mayo de 1891 se celebró una imponente manifestación en Jerez en la que concurrieron millares de campesinos de diferentes comarcas de Andalucía y unos meses después se produjo el alzamiento de campesinos en el que se patentizó el espíritu revo-

lucionario de los mismos. "Más de cuatro mil hombres de la campaña -- dice un historiador proletario -- penetraron por la noche en la ciudad -- de la que fueron dueños unas horas -- al grito de "¡Viva la Anarquía!". La burguesía y las autoridades quedaron aterrorizados ante aquella demostración de fuerza. Los revolucionarios intentaron abrir las puertas de la cárcel y libertar a los presos; pero cuando llegaron allí era ya tarde. Los guardias habían sido reforzados y los campesinos, rebeldes, pero mal armados, tuvieron que sucumbir en una lucha desigual, no sin que el heroísmo rayase a gran altura.

Por entonces se hallaba en España, en Jira de propaganda, Enrique Malatesta, a quien acompañaba Pedro Esteve. ¿Estuvo Malatesta en Jerez en la memorable noche del 10 de enero de 1892?

A consecuencia de este gesto de los campesinos jerezanos, se iniciaron fantásticos procesos, en los que se incluyeron a todos los elementos de la localidad que profesaban ideas un poco libres. Cuatro obreros fueron ejecutados por el verdugo y centenares más sufrieron largos años de presidio. Como inductor de dicho movimiento fue condenado a doce años de presidio Fermín Salvochea. La condena contra Salvochea fue un crimen jurídico imperdonable ya que este compañero no tuvo ninguna intervención en aquel movimiento, puesto que cuando se desarrollaba

ron los hechos él estaba preso en la cárcel de Cádiz.

La reela personalidad de ese gran revolucionario andaluz está maravillosamente descrita en una biografía intercalada en el libro "Artistas y Rebeldes", de Rodolfo Ricker.

En esa época el pensamiento anarquista era difundido en la Prensa por diversos periódicos, entre ellos figuraban "La Federación Igualadina" (Igualada); "El Esclavo Moderno", "El grito del pueblo", "Los parias" (Barcelona); "Los Desheredados" (Sabadell); "Luz", "Acracia", "El Condenado", "La Justicia Humana", "El Productor", "Tierra y Libertad", "La Revolución Social", "El Porvenir Anarquista", "El Eco de Ravachol", "La Revancha" y "La Conquista del Pan" (Barcelona).

Después siguió el período del terrorismo. El anarquista Pallás arrojó una bomba contra Martínez Campos; Santiago Salvador arrojó otra en el Gran Teatro del Liceo; durante el desfile de una procesión por la calle de Camblos Nuevos, de Barcelona, también estalló una bomba, hecho que ha podido comprobarse que fue cometido por agentes policíacos, con el propósito de que cargaran con él los anarquistas. A consecuencia de ello, los mejores militantes anarquistas de Barcelona fueron detenidos y conducidos al Castillo de Montjuich, donde fueron bárbaramente martirizados, de tal forma, que se levantó, indignada, toda la opinión internacional.